



Consejo de Seguridad

Septuagésimo primer año

7649^a sesión

Jueves 17 de marzo de 2016, a las 10.00 horas

Nueva York

Provisional

Presidente: Sr. Gaspar Martins (Angola)

Miembros:

China	Sr. Xu Zhongsheng
Egipto	Sr. Mahmoud
España	Sr. Gassó Matoses
Estados Unidos de América	Sr. Klein
Federación de Rusia	Sr. Iliichev
Francia	Sr. Lamek
Japón	Sr. Okamura
Malasia	Sra. Adnin
Nueva Zelanda	Sr. Taula
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Wilson
Senegal	Sr. Ciss
Ucrania	Sr. Yelchenko
Uruguay	Sr. Bermúdez
Venezuela (República Bolivariana de)	Sr. Suárez Moreno

Orden del día

La situación en Liberia

Trigésimo primer informe del Secretario General sobre la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (S/2016/169)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

16-07456 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se abre la sesión a las 10.10 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Liberia

Trigésimo primer informe del Secretario General sobre la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (S/2016/169)

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante de Liberia a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a los siguientes ponentes a participar en esta sesión: el Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de las Naciones Unidas en Liberia, Sr. Farid Zarif; la Directora Ejecutiva de la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres), Sra. Phumzile Mlambo-Ngcuka; y el Presidente de la configuración encargada de Liberia de la Comisión de Consolidación de la Paz y Representante Permanente de Suecia, Sr. Olof Skoog.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2016/169, que contiene el trigésimo primer informe del Secretario General sobre la Misión de las Naciones Unidas en Liberia.

Doy ahora la palabra al Sr. Zarif.

Sr. Zarif (*habla en inglés*): El año pasado por estas mismas fechas, el Consejo de Seguridad Nacional de Liberia aprobó el plan del Gobierno de Liberia para la transición de la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL). Este hecho marcó el comienzo de la tarea histórica, dirigida por el Gobierno de Liberia, de asumir la responsabilidad plena respecto de la seguridad a más tardar el 30 de junio de 2016, de acuerdo con el plazo establecido por el Consejo de Seguridad.

Cuando faltan menos de cuatro meses, el Gobierno de Liberia ha intensificado los esfuerzos para aplicar el plan. El mes pasado, el Gobierno, con la UNMIL y otras partes interesadas internacionales, llevó a cabo un ejercicio para evaluar los progresos y asignar nuevas prioridades respecto de las actividades previstas en el plan para garantizar el cumplimiento de los objetivos

más importantes antes del 30 de junio. Tanto el Gobierno como la UNMIL confían en que, con un compromiso político sostenido, podrán lograrse los objetivos prioritarios del plan. No obstante, los poderes ejecutivo y legislativo deberán desplegar más esfuerzos concertados para poder promulgar y aplicar con urgencia las leyes fundamentales relacionadas con el sector de la seguridad. En enero, tras prolongados retrasos, el Senado aprobó el proyecto de ley relativo al control de armas de fuego y municiones, que ahora se ha sometido a la consideración de la Cámara de Representantes. Otra ley pendiente de importancia, como las leyes relativas a la policía y al servicio de inmigración, siguen pendientes en el Senado y aún no se han presentado a la Cámara.

La aplicación del plan ha sido desigual, ya que hay una serie de actividades que han sufrido retrasos. Además de los retrasos en la aprobación de leyes, las dificultades para liberar los fondos públicos necesarios para llevar a cabo la transición de la seguridad han sido una limitación importante. Recientemente, las prioridades contrapuestas con relación a los gastos públicos y al deterioro de las perspectivas económicas obligaron al Gobierno a anunciar medidas de austeridad y revisar a la baja las proyecciones presupuestarias nacionales. Si bien entendemos que es poco probable que las proyecciones revisadas afecten a los compromisos contraídos por el Gobierno con respecto a la transición de la seguridad, persisten importantes déficit de financiación para emprender las tareas de la transición de la seguridad, y con relación al equipo necesario para el Servicio Nacional de Bomberos Liberia, lo cual necesitará ayuda externa. Hago un llamamiento a los asociados bilaterales y multilaterales para que apoyen la transición de la seguridad, sobre todo las actividades que fomentan la confianza del público en el personal del sector de la seguridad. No hacerlo podría redundar en una transición de la seguridad precaria, que socavaría los numerosos logros alcanzados en la consolidación de la paz en el país.

Entretanto, la UNMIL ha seguido transfiriendo responsabilidades respecto de la seguridad a los organismos de seguridad nacional, como la Policía Nacional de Liberia, la Oficina de Inmigración y Naturalización y el Departamento de Prisiones y Reinserción, incluidos los servicios de seguridad en la Cárcel Central de Monrovia y el Palacio Nacional de Justicia, en Zwedru, y en uno de los dos aeropuertos del país. La Misión sigue colaborando con los organismos de seguridad de Liberia para fomentar la instauración de estructuras institucionales y marcos jurídicos para los sectores de la justicia y la seguridad, así como el establecimiento de mecanismos

de rendición de cuentas. Ello incluye la capacitación y el asesoramiento de su personal directivo superior, la asistencia para redactar las leyes requeridas, las políticas y los procedimientos operativos estándar, el apoyo a la ulterior descentralización de los servicios de seguridad a nivel regional y de los condados y el establecimiento de consejos de seguridad de condado y distrito.

En paralelo, la UNMIL siguió aplicando su plan de reducción del número de efectivos y las reducciones autorizadas del personal militar y de policía, de conformidad con la resolución 2239 (2015). Tras concluir la transición de la seguridad, la fuerza y las unidades de policía constituidas residuales de la UNMIL se concentrarán en Monrovia y sus alrededores, así como en Gbarnga y Zwedru. La UNMIL mantendrá los elementos facilitadores fundamentales para garantizar su movilidad y su despliegue rápido en apoyo de los organismos de seguridad de Liberia y para proteger a la población civil en caso de deterioro de situación en materia de seguridad, lo cual podría causar un cambio estratégico. Con la reducción del componente militar, los 50 observadores militares volverán a desplegarse en las cinco oficinas de la UNMIL ubicadas en Gbarnga, Greenville, Harper, Voinjama y Zwedru, y trabajarán en estrecha colaboración con la policía civil de las Naciones Unidas y el componente de apoyo a las actividades sobre el terreno para desempeñar sus funciones.

La UNMIL también ha seguido consolidando sus despliegues y simplificando sus actividades, de conformidad con las tareas encomendadas. Para el 30 de junio, la UNMIL habrá consolidado las oficinas de sus 13 condados en 5 oficinas regionales. En el contexto del proceso de consolidación, también hemos propuesto una reducción de más del 30% de la dotación de personal civil de la UNMIL para el ciclo presupuestario 2016-2017. El cierre de las oficinas sobre el terreno ha estado acompañado de una campaña de información pública proactiva, incluida la celebración de reuniones en el ayuntamiento entre altos funcionarios del Gobierno y las comunidades locales. He asistido personalmente a la mayoría de estas reuniones para explicar los objetivos de la transición de la seguridad, subrayar la importancia de que los agentes de seguridad de Liberia ejerzan plena responsabilidad, recordar a las comunidades el papel que les corresponde desempeñar en el mantenimiento de la paz y la seguridad y asegurarles que cuentan con el respaldo permanente de las Naciones Unidas.

Si bien seguiremos transmitiendo estos mensajes, aumenta la sensación de inquietud y aprensión entre los liberianos en general con respecto a la reducción de la

UNMIL y la perspectiva de la retirada en su momento. Como saben los miembros del Consejo, la Presidenta Johnson-Sirleaf y el Presidente Ouattara, de Côte d'Ivoire, dirigieron una carta conjunta al Secretario General para instarlo a solicitar al Consejo de Seguridad a que mantuviera la fuerza de reacción rápida y las fuerzas de las Naciones Unidas en ambos países hasta la celebración de las elecciones en Liberia. Los sucesos que tuvieron lugar el 13 de marzo en Côte d'Ivoire reforzaron la percepción entre los liberianos de la insuficiente capacidad local para hacer frente a las amenazas de seguridad en Liberia. Tres partidos políticos de la oposición y la sociedad civil y varias organizaciones de la sociedad civil, bajo la égida de un comité de acción conjunta, pidieron el aplazamiento de la partida de la UNMIL hasta la celebración de las elecciones. Esta petición fue formalizada en un memorando dirigido al Consejo, que me entregaron el 11 de marzo.

Persiste la preocupación por la lentitud de las reformas políticas e institucionales clave, que son indispensables para promover y mantener la reconciliación. Un mayor compromiso político de todas las instituciones de Liberia y la sociedad civil con la reforma constitucional, la descentralización, la reforma agraria y el buen gobierno son elementos fundamentales para abordar las causas profundas de los conflictos pasados y futuros, y para establecer un nuevo pacto entre el Gobierno y la población a que debe servir. La ausencia de medidas sobre las diversas leyes clave es una de las principales causas de la lentitud de los progresos en la transición de la seguridad. Además de los proyectos de ley ya mencionados, hay otras leyes fundamentales a la espera de ser promulgadas, como la ley relativa a los derechos sobre la tierra, la ley de autoridad sobre la tierra, la ley de gobernanza local, el proyecto de ley sobre la igualdad entre los géneros, la ley de protección de los denunciantes, la ley sobre delitos de corrupción y la ley sobre violencia doméstica. Quisiera aprovechar esta oportunidad para exhortar a los miembros del Consejo a que pidan la aprobación urgente de todos estos proyectos de ley. Esto no es únicamente responsabilidad de la rama ejecutiva, sino del Gobierno de Liberia en su conjunto, en particular del poder legislativo.

A medida que la UNMIL se reduce, se hace fundamental invertir en el fomento de la capacidad y el fortalecimiento de los sectores del estado de derecho y la justicia. En ese sentido, es importante que el sistema judicial de Liberia, con el apoyo de la UNMIL y de la comunidad internacional, redoble los esfuerzos para mejorar la prestación de servicios, cerciorándose de que

la población y las comunidades estén facultadas para solucionar controversias y garantizar la protección de sus intereses. Algunas prioridades adicionales incluyen la necesidad de reducir el alto número de detenciones preventivas, fomentar la justicia en relación con los niños y la violencia sexual y basada en el género, mejorar las condiciones en las cárceles y, por último, pero no por ello menos importante, ejecutar el plan nacional de derechos humanos.

La seguridad y la estabilidad a largo plazo de Liberia también requieren que se conceda una atención especial al mejoramiento de la cooperación regional, particularmente a la cooperación transfronteriza con Côte d'Ivoire. Ambos países fortalecieron las medidas de seguridad a lo largo de la frontera después de los choques letales relacionados con la agricultura transfronteriza ilícita. Esas medidas incluyeron el despliegue temporal de las Fuerzas Armadas de Liberia para reforzar los organismos nacionales de seguridad que operan en la zona. El Ministro de Defensa de Liberia ha indicado la posibilidad de desplegar una operación militar conjunta, junto con los homólogos de Côte d'Ivoire, a fin de disuadir la comisión de ataques transfronterizos. La cuestión se debatirá en la reunión cuatripartita de los jefes de las fuerzas armadas de ambos países y los comandantes de las fuerzas de las dos misiones, a finales de este mes. Esas deliberaciones se celebrarán en el marco de la próxima sesión de la comisión mixta de Liberia y Côte d'Ivoire, como lo propuso el Gobierno de Liberia.

El segundo Consejo Conjunto de Jefes y Ancianos de Liberia y Côte d'Ivoire, celebrado en enero, también constituyó un acontecimiento positivo en los esfuerzos destinados a prevenir y resolver los conflictos a escala local por medios pacíficos. El plan de la Unión del Río Mano para celebrar reuniones técnicas y ministeriales en Abidján en abril, con el apoyo de la UNMIL y la Operación de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire, destinado a examinar una mayor colaboración en las esferas de la seguridad marítima, la seguridad de las fronteras y la lucha contra el terrorismo, es otro acontecimiento que recibimos con agrado. Mientras tanto, se ha progresado en relación con la repatriación voluntaria de refugiados de Côte d'Ivoire procedentes de Liberia. Después de la reanudación del proceso en diciembre, hasta la fecha, 10.654 refugiados han regresado a Côte d'Ivoire, de aproximadamente 37.000 que quedan. Esperamos que mañana otros 200 refugiados regresen a su país.

La conclusión prevista de la transición en materia de seguridad, el 30 de junio, será uno de los hitos más importantes de Liberia y la comunidad internacional

desde el final de la guerra civil del país y la firma del acuerdo de paz, en 2003. Además, marcará el inicio de una nueva etapa en la participación de las Naciones Unidas en Liberia. Sin embargo, Liberia y la comunidad internacional no deben perder de vista el hecho del aún arduo camino hacia una paz genuinamente sostenible en Liberia y la región, que exigirá la participación y el apoyo a largo plazo de la comunidad internacional.

Sr. Presidente: Antes de concluir, quisiera darles las gracias a usted y a todos los miembros del Consejo de Seguridad por el firme apoyo que se ha brindado a la UNMIL y a sus operaciones.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Zarif por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra la Sra. Mlambo-Ngcuka.

Sra. Mlambo-Ngcuka (*habla en inglés*): Hace tres semanas visité Liberia, y agradezco a Angola la invitación de dirigirme al Consejo sobre el tema hoy, poco después de mi visita.

Pude observar que el país tiene una sólida y dinámica democracia, y que cuenta con la constructiva participación de diferentes partes interesadas. Las mujeres liberianas siguen teniendo capacidad de resistencia frente a los problemas persistentes. Debemos aplaudir la solidez de la democracia liberiana desde el final del conflicto. No obstante, ahora es vital que sigamos invirtiendo en la resiliencia y recuperación más amplias del pueblo liberiano. Es necesario que los dividendos de la paz fluyan con mayor abundancia y profundidad hacia las mujeres y las niñas.

Las mujeres liberianas han ganado fama mundial por haber contribuido a poner fin a la guerra civil, convenciendo a los rebeldes de que depongan las armas, consolidando la paz y asegurándose de que el país no vuelva a caer en el conflicto desde que la guerra civil finalizara, hace 13 años. Hoy en día, las mujeres liberianas también son conocidas por el extraordinario papel que desempeñaron para detener, hacer retroceder y eliminar la epidemia del Ébola. Cuando, en mis viajes a los países afectados por conflictos, hablo a las mujeres de Siria, Colombia, Sudán del Sur, la República Centroafricana y la República Democrática del Congo, les menciono el ejemplo inspirador de la mujer liberiana. Verdaderamente, la mujer liberiana es una fuente de inspiración.

Sin embargo, las mujeres liberianas todavía no se han beneficiado plenamente de los dividendos de la paz. La ausencia de guerra no significa la presencia de una paz completa. Tenemos que preguntarnos a nosotros mismos: ¿qué significa la paz para las mujeres cuando

siguen experimentando diariamente altos niveles de violencia sexual y violencia basada en el género, con un acceso muy limitado a la justicia? Solo el 8% de las niñas ha completado la educación secundaria o superior, y existen informes de índices alarmantes de abuso y explotación sexuales en las escuelas por maestros y administradores, con total impunidad. Cuando hablo con adolescentes, me piden más maestras; el Presidente me ha reiterado también ese llamamiento. Las prácticas tradicionales nocivas, que van desde el matrimonio infantil hasta la mutilación genital femenina y el rapto de niñas por las sociedades tribales secretas Sande y Poro, son devastadoras tanto para la vida de las mujeres como para la recuperación del país. Afortunadamente, el proyecto de ley sobre la violencia doméstica, que se tramita actualmente en el Parlamento, incluye tanto la prohibición de la mutilación genital femenina como el fin del matrimonio infantil. Esperamos con interés que se apruebe el proyecto de ley.

El país que eligió a la primera mujer Presidenta de África ocupa el 149º lugar en cuanto a la representación femenina en el Parlamento, y en las ciudades, los distritos locales, los clanes y las jefaturas, los índices de ocupación de cargos directivos por mujeres son incluso menores. Una vez más, apreciamos el hecho de que se esté tratando —se requiere el apoyo del Consejo— de garantizar una cuota antes de las próximas elecciones de los gobiernos locales a fin de aumentar la representación y participación de la mujer. La violencia sexual y basada en el género sigue siendo uno de los crímenes más denunciados, en particular contra los menores, pero la abrumadora mayoría de los perpetradores escapan a la justicia, pese a la ardua labor de algunos funcionarios del Gobierno y organizaciones de la sociedad civil.

La reducción de nuestros contingentes debe verse acompañados de una inversión y un apoyo significativos respecto de un sistema de justicia penal que funcione y sirva al pueblo. Además, como muchos de nosotros sabemos, las mujeres se vieron afectadas desproporcionadamente por la epidemia del Ébola. Corrían un mayor riesgo de infección debido a sus funciones de cuidadoras y enfermeras. Las mujeres están orgullosas de su papel y comparten un fuerte deseo de fortalecer su sistema de salud. En un país en que las mujeres constituyen la mayoría de los comerciantes transfronterizos y aproximadamente el 85% de los comerciantes de los mercados diarios, muchas mujeres se vieron repentinamente empobrecidas por los cierres fronterizos, las restricciones de viaje y el cierre de mercados. Esas mujeres nos han exhortado a que las ayudemos a reconstruir su

comercio, lo cual no requiere mucho. Como señalara el Ministro de Género, Niños y Protección Social, estas mujeres eran heroínas antes de que estallara la crisis del Ébola. Ahora han vuelto a tener cero.

Los avances contra la mortalidad materna e infantil se invirtieron rápidamente a causa de la perturbación de los servicios básicos. Mi misión en Liberia también fue estudiar el apoyo que podemos brindar al esfuerzo de prestar servicios de abastecimiento de agua, saneamiento e higiene, como una iniciativa que estamos llevando a cabo junto con Oxfam International y el Gobierno. Los gobiernos de Libia y Sierra Leona son nuestros asociados.

Hoy, el Consejo delibera principalmente sobre la continuación de los planes de reducción de la Misión y la futura presencia de las Naciones Unidas en Liberia. No puede haber un vacío cuando se marche la Misión. Tenemos que demostrar a los liberianos que el fin de la Misión para el mantenimiento de la paz no significa que la comunidad internacional les dará la espalda. No hay mejor manera de demostrar esa decisión que invirtiendo en los que más nos necesitan, que han sido los más afectados por la guerra y la epidemia y que también son importantes para una Liberia segura después del conflicto. La inseguridad y la impunidad afectan más a las niñas y a las mujeres. Es importante que comprendamos y actuemos para que no quede nadie atrás.

Lo que le pido a la comunidad internacional es que aumente su apoyo a la reconstrucción, a las iniciativas de consolidación de la paz y al estado de derecho para llevar la justicia y el dividendo de paz a las mujeres y las niñas que se lo han ganado. Durante mi visita, iniciamos un programa conjunto quinquenal encaminado a prevenir la violencia sexual y en razón de género que abarca a todos los agentes importantes del Gobierno y a un gran número de entidades de las Naciones Unidas en un gran ejemplo de coordinación positiva y de consultas extensas con la comunidad. El plan, que debo decir es uno de los mejores que he visto alguna vez, necesita nuestro apoyo para que triunfe, sobre todo en su aspecto relativo al cumplimiento de la ley.

El Gobierno de Liberia, con el apoyo de ONU-Mujeres y del Equipo de las Naciones Unidas en el País, ha estado en la vanguardia a la hora de aplicar el plan de siete puntos del Secretario General para la consolidación de la paz con una perspectiva de género. Las futuras inversiones en la reconstrucción de Liberia deben seguir abrazando el compromiso de asignar un mínimo de un 15% de toda la financiación para la consolidación

de la paz a la igualdad entre los géneros. Del mismo modo, tenemos que garantizar que se incluya a la mujer, se colabore con ella y que participe en los beneficios de todas las inversiones en la infraestructura de agua, saneamiento e higiene prevista como parte de la recuperación del Ébola. Estamos dispuestos a apoyar la capacitación que la hará asociada competente a la hora de garantizar que se presten esos servicios. Deberíamos aprender de las buenas prácticas en la lucha contra el Ébola dirigida por mujeres o asumirlas para que podamos aplicarlas a otras epidemias que afectan sobre todo a las mujeres y a las niñas, como el virus del Zika.

Hemos respaldado las actividades y concedido subvenciones económicas a los comerciantes transfronterizos más afectados, hemos respaldado a los niños huérfanos y sobrevivientes estigmatizados y hemos garantizado que las necesidades de las mujeres se reflejen en la respuesta humanitaria de las Naciones Unidas. La red de mujeres del país *women's peace huts*, mecanismo local de consolidación de la paz que se ha copiado en varios países en la región, debe seguir recibiendo nuestro apoyo a las necesidades que aún tiene y para garantizar que se integren plenamente en el sistema de gobernanza local. El país necesita miles de maestras y comadronas para un programa ambicioso de empoderamiento económico que respalde a las mujeres rurales y las ayude a recuperar sus actividades comerciales. Las mujeres liberianas necesitan organizaciones de justicia y agentes de seguridad sólidos para garantizar el respeto de las leyes del país.

Aun cuando la Misión continúe su reducción, le pido que tenga en cuenta su contribución a la igualdad de género como elemento clave de su legado. Me complace informar que el equipo encargado de Liberia y la Misión han venido planificando el traspaso ordenado de las funciones relativas al género y han consultado e integrado plenamente sus esfuerzos con el equipo de ONU-Mujeres y otros interesados en el país. La Misión ha venido desempeñando un papel importante para promover la participación de la mujer en la consolidación de la paz, respaldando distintas instituciones gubernamentales para que cumplan con sus compromisos, aboguen por reformas jurídicas importantes, y hasta fomenten la capacidad de las organizaciones de mujeres en los proyectos de efecto rápido.

ONU-Mujeres y el resto del sistema de las Naciones Unidas se preparan para la tarea difícil de heredar esas funciones y continuar impulsándolas. Necesitamos el apoyo de la Misión, del Consejo de Seguridad y de la comunidad internacional en general en los próximos meses decisivos, sobre todo en cuatro ámbitos concretos. El

primero, como se ha mencionado, es la promulgación de proyectos de leyes pendientes sobre la violencia doméstica, los derechos sobre la tierra, la salud reproductiva y la descentralización de la gobernanza, que son importantes para la mujer y la igualdad de género. El segundo es la participación de la mujer en la descentralización de la salud, la educación, los servicios agrícolas, de agua y saneamiento. El tercero es un sistema de justicia penal robusto y seguro que pueda proteger y proteja a sus comunidades y mujeres. El último es la importancia de adoptar medidas ambiciosas para mejorar la disminución de la representación de la mujer en la política a los niveles local y nacional, incluso mediante la aplicación de cuotas y medidas especiales provisionales.

Esa es una lista corta y modesta para un país cuyas mujeres lucharon arduamente para derrotar a los rebeldes y al Ébola. Hay que velar por que también se derrote la desigualdad entre los géneros y se escuchen sus voces políticas. En gran medida, el futuro de Liberia depende de sus mujeres y su resiliencia. Eso es algo que la comunidad internacional no puede pasar por alto y, de hecho, tiene que asumir de la manera más enérgica posible, o nos marcharemos sin haber cumplido completamente nuestra misión.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Sra. Mlambo-Ngcuka por su exposición informativa.

Doy ahora la palabra al Sr. Skoog.

Sr. Skoog (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por haberme invitado para informar al Consejo de Seguridad en la mañana de hoy en nombre de la Comisión de Consolidación de la Paz. Centraré mis observaciones en la transición de seguridad en curso y en las prioridades de la Comisión para su colaboración con Liberia en los próximos años.

Hay muchas lecciones que aprender de las anteriores transiciones. Tenemos ahora la gran oportunidad de planificar una transición sin tropiezos que pondrá a Liberia en el camino sólido hacia una mayor consolidación de la paz. No podrá haber excusas para un enfoque fragmentado por parte del sistema de las Naciones Unidas o la comunidad internacional. Tenemos también la responsabilidad colectiva de evitar el descalabro financiero que en ocasiones ha caracterizado la reducción de las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz en el pasado. Es indispensable mantener una constante atención internacional desde los puntos de vista financiero y político. La Comisión de Consolidación de la Paz espera con interés hacer la parte que le corresponde.

Quisiera referirme ahora a la declaración de compromisos mutuos de la Comisión con el Gobierno de Liberia. A la luz de las varias transiciones en curso, nuestra configuración se ha dado a la tarea de examinar su participación para garantizar que se corresponda con los actuales esfuerzos del Gobierno y agregarles un valor real. Una misión a nivel técnico, compuesta por representantes del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz, del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, del Departamento de Asuntos Políticos y el Presidente de la configuración de Liberia, visitó Monrovia a finales de enero. Se reunió con una amplia gama de interlocutores gubernamentales, la sociedad civil, la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL), el equipo de las Naciones Unidas en el país y la comunidad de donantes para celebrar debates constructivos sobre las necesidades de consolidación de la paz en Liberia y el papel de la Comisión de Consolidación de la Paz en el futuro. Nuestra misión informó una visión clara y ampliamente compartida sobre cuáles esfuerzos de consolidación de la paz son necesarios y opiniones claras sobre cómo y dónde la Comisión puede desempeñar un papel importante.

Al mismo tiempo, la misión señaló algunas preocupaciones. La difícil situación presupuestaria afecta la capacidad del Gobierno de llevar a cabo los principales programas de consolidación de la paz que ha identificado como prioridades. Además, los interlocutores sobre el terreno informaron que hay una aprehensión pública sobre la reducción de la presencia de la UNMIL. La clara comunicación al público y la gestión adecuada de percepciones serán importantes en ese sentido, así como garantizarles el compromiso constante de la comunidad internacional, incluidas las Naciones Unidas, con el pueblo de Liberia.

Sobre la base de amplias consultas, la Comisión de Consolidación de la Paz afirmó que los ámbitos prioritarios de nuestra colaboración siguen siendo válidos. Hablaré brevemente sobre ellos, empezando por la reforma del sector de la seguridad.

En primer lugar, a la luz de la próxima reducción de la UNMIL de conformidad con la resolución 2239 (2015), la Comisión de Consolidación de la Paz colaborará para respaldar los esfuerzos del Gobierno de Liberia a fin de fortalecer la eficiencia operacional de los organismos de seguridad en el país ayudando al Gobierno a resolver los problemas estructurales y la administración de justicia y seguridad para todos los

liberianos. Será fundamental garantizar que las actividades prioritarias en el plan del Gobierno de Liberia para la transición de la UNMIL se completen en tiempo.

En segundo lugar, en cuanto al estado de derecho, a fin de consolidar la eficacia y la integridad de las instituciones jurídicas, aumentar el acceso equitativo a la justicia y fortalecer el estado de derecho, la Comisión de Consolidación de la Paz apoyará los esfuerzos del Gobierno para hacer frente a las deficiencias sistemáticas del sistema de justicia penal y a los procedimientos administrativos inadecuados, y asegurar una asignación presupuestaria suficiente para capacitar a las instituciones cruciales en materia de seguridad y estado de derecho. La Comisión también ayudará a promover el proceso de reforma constitucional de manera oportuna, garantizando una educación cívica sólida y la participación de la sociedad civil.

En tercer lugar, por lo que se refiere a la reconciliación, como explicó el Gobierno, la reconciliación en Liberia es un proceso multidimensional que consiste en superar las fisuras sociales, políticas y religiosas, curar las heridas físicas y psicológicas de la guerra civil, y confrontar y abordar los agravios históricos y estructurales, en particular las raíces del conflicto. La Comisión de Consolidación de la Paz redoblará sus esfuerzos para acelerar el proceso de reconciliación, en estrecha consulta con los agentes locales de Liberia.

En cuarto lugar, con respecto a las elecciones, la Comisión de Consolidación de la Paz centrará su labor en las próximas elecciones de 2017, que representan una oportunidad importante de lograr una mayor consolidación democrática. Vamos a apoyar los esfuerzos del Gobierno y de la Comisión Electoral Nacional para asegurar que las elecciones se lleven a cabo con éxito y sigan contribuyendo a mejorar la gobernanza, la reconciliación y la estabilidad. Esto dependerá de los esfuerzos para permitir la máxima sensibilización y participación posibles de la ciudadanía, así como la implantación de medidas preventivas que van desde los mecanismos oficiales de solución de controversias electorales hasta los canales regulares de diálogo entre las fuerzas de seguridad y la población.

Por último, pero no menos importante, la Comisión de Consolidación de la Paz tiene la responsabilidad de poner de relieve las necesidades socioeconómicas que son fundamentales para consolidar una paz sostenible. Liberia todavía se está recuperando de las repercusiones económicas de la enfermedad del virus del Ébola y de los graves efectos de la caída de los precios de las materias primas, por lo que es preciso revitalizar la

economía mediante el fortalecimiento del sector privado, crear empleo y fomentar la capacidad de generar ingresos a nivel nacional. Vamos a trabajar para fortalecer nuestro compromiso con las instituciones financieras internacionales a este respecto. El proceso de descentralización, que es una cuestión transversal en nuestro trabajo, será importante no solo para fortalecer la presencia y la autoridad del Estado fuera de Monrovia, sino también para ampliar la prestación de servicios sociales básicos. Tengo mucho interés en ir poniendo de relieve estas cuestiones en los próximos 12 meses.

A través de nuestra declaración de compromisos mutuos, tratamos de encauzar el trabajo de la Comisión hacia los compromisos existentes, en lugar de duplicar esfuerzos asumiendo otros nuevos. Trabajaremos para atraer atención y recabar apoyo internacional en torno a compromisos asumidos en los marcos estratégicos, como Liberia Rising, la Agenda de Liberia para la Transformación o la Hoja de Ruta Estratégica para la Recuperación, la Consolidación de la Paz y la Reconciliación Nacionales e, igualmente importante, en torno al proceso de examen constitucional, el proyecto de ley relacionado con los derechos sobre las y la administración de estas, la gobernanza local, la descentralización y la reforma de la administración pública. Estos importantes instrumentos legislativos son esenciales para la consolidación de la paz y del Estado y tienen el potencial de transformar las relaciones del Estado y la sociedad en Liberia, siempre que miren hacia delante.

La Comisión se compromete a realizar actividades de promoción y acompañamiento políticos, a abogar por que se generen los recursos necesarios y a fomentar medidas coordinadas entre todas las partes interesadas. La Comisión continuará promoviendo e integrando un enfoque estratégico y coherente para la consolidación de la paz y servirá de foro de diálogo para todos los agentes pertinentes. En particular, la configuración recabará y mantendrá la atención y el apoyo internacionales con respecto a los preparativos de las elecciones de 2017 y seguirá poniendo de relieve las cuestiones relativas a la consolidación de la paz durante la actual transición en materia de seguridad.

Antes de concluir, quisiera formular algunas recomendaciones a este órgano. En vista de la próxima reducción de la UNMIL, alentamos al sistema de las Naciones Unidas, en la medida de lo posible, a proceder a una planificación estratégica conjunta para lograr una transición bien administrada y satisfacer las necesidades de consolidación de la paz a largo plazo durante y después de la transición. Además, insistimos en la

necesidad de tener en cuenta los aspectos regionales de la consolidación de la paz y la importancia de trabajar con la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental y la Unión del Río Mano y de aprovechar las iniciativas regionales exitosas.

Quisiera romper una lanza en favor de la inclusión de las mujeres y los jóvenes en todas las actividades de consolidación de la paz a medida que avancemos, haciendo operativa la resolución 2250 (2015). La Directora Ejecutiva Mlambo-Ngcuka acaba de hacer una notable intervención, muy concluyente y convincente en cuanto a incluir a las mujeres a la hora de avanzar. También creo que es necesario involucrar a la gran población de jóvenes, ya que constituye una de las mayores bazas que posee Liberia para consolidar la paz y avanzar con confianza.

En conclusión, la Comisión de Consolidación de la Paz sigue decidida a impulsar el programa de consolidación de la paz de Liberia, expuesto por el Gobierno, y recibe el impulso del renovado compromiso mostrado por todos los agentes a través del proceso de revisión de nuestra estrategia de colaboración. Tenemos mucho interés en apoyar los esfuerzos del Consejo de Seguridad para asegurar una reducción bien gestionada.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Embajador Skoog por su exposición.

Tiene ahora la palabra el representante de Liberia.

Sr. Patten (Liberia) (*habla en inglés*): Es un privilegio para mí participar en una sesión del Consejo sobre la labor de la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL). Deseo transmitir el profundo agradecimiento del Gobierno y el pueblo de Liberia al Consejo por su continuo apoyo a la paz y la estabilidad en Liberia. En ese mismo sentido, deseo felicitar al Representante Especial del Secretario General, Sr. Farid Zarif, y a toda la familia de la UNMIL por las muchas contribuciones que están haciendo a la consumación de la paz y la estabilidad en Liberia. Deseo asimismo dar las gracias al Representante Especial del Secretario General por su declaración, que ha dado a conocer mejor la labor de la UNMIL.

Por otro lado, deseo dar las gracias al Presidente de la configuración de la Comisión de Consolidación de la Paz encargada de Liberia, Embajador Olof Skoog, por su declaración. El trabajo de la Comisión de Consolidación de la Paz ha sido fundamental para mantener la paz en Liberia. La declaración se basa en los esfuerzos de colaboración de todos los interesados sobre la nueva declaración de compromisos mutuos. Estamos de acuerdo con las recomendaciones de la declaración.

También deseo dar las gracias a la Directora Ejecutiva de ONU-Mujeres por su declaración. Agradezco la atención y el apoyo constantes que las mujeres de Liberia continúan recibiendo de ONU-Mujeres.

Trece años después del conflicto civil, en Liberia se ha logrado un progreso significativo en los ámbitos de la paz y la seguridad, con el apoyo de la UNMIL. Con la estabilidad asentada, ahora se ha pasado a centrar la atención en el desarrollo económico y social y en las reformas de la gobernanza. El trigésimo primer informe del Secretario General (S/2016/169) da una idea bastante exacta de la situación en Liberia y del nivel de preparación de las instituciones de seguridad liberianas para asumir de manos de la UNMIL las responsabilidades de seguridad plenas del país a partir del 30 de junio. A día 15 de marzo, el Gobierno de Liberia había asumido la plena responsabilidad por seis de las ocho esferas de competencia de la UNMIL. Por lo tanto, damos las gracias al Representante Especial del Secretario General por el apoyo de la UNMIL en aras de la aplicación del plan de transición del Gobierno.

Quiero señalar que la UNMIL ha sido un asociado importante y fiable, que ha creado una plataforma para el diálogo y la asistencia continuos a medida que aplicamos la transición. Se ha hecho un progreso constante en las áreas de formación y fomento de la capacidad de la Policía Nacional de Liberia, la Oficina de Inmigración y Naturalización y otras instituciones de seguridad, y ha comenzado el despliegue de agentes a varios condados. Desde enero, otros agentes de la Policía Nacional de Liberia, entre ellos unidades de respuesta de emergencia y de apoyo policial, se han desplegado en ocho condados fronterizos para hacer frente a las amenazas a la paz, entre ellas las amenazas transfronterizas. Se ha proporcionado un apoyo logístico adicional que incluye vehículos, equipos de comunicación y uniformes.

No solo es importante potenciar la capacidad numérica de los servicios de policía y de inmigración, sino que además se ha hecho más hincapié en la calidad de la formación que reciben. La capacidad de la policía nacional para planificar y llevar a cabo la formación es esencial para reforzar la capacidad de la policía. La protección de los derechos humanos y de los civiles, que sigue siendo de suma importancia para el trabajo de las instituciones de seguridad, ha cobrado más fuerza al ponerse a disposición de las instituciones competentes la planificación y la formación en este ámbito. Otros aspectos de la formación que ofrecen las instituciones se centran en el liderazgo y la administración, la gestión del control fronterizo, la trata de personas, la ley de

inmigración y otros ámbitos. El Gobierno de Liberia se siente optimista y cree que para el 30 de junio las instituciones de seguridad pertinentes podrán asumir todas las actividades de la UNMIL que aún no han asumido.

Reconocemos que la corrupción sigue siendo planteando un desafío y una amenaza a la gobernanza. Sin embargo, el Gobierno de Liberia lucha sin descanso para vencerla, mediante el apoyo de la Comisión de Lucha contra la Corrupción de Liberia y el Ministerio de Justicia. Desde la declaración anterior que presentamos en el Consejo (véase S/PV.7519), varios funcionarios del Gobierno, entre ellos el Director Gerente de la Dirección Nacional de Puertos, el ex Ministro de Comercio y el ex Director Gerente de la Liberia Petroleum Refining Company, han sido acusados de corrupción. La semana pasada, el Presidente disolvió la junta directiva de la división de Liberia de la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y la Media Luna Roja, en relación con el gasto de fondos donados para combatir la enfermedad del Ébola. En la causa de sabotaje económico relacionado con los permisos para uso privado, se ha obtenido el fallo condenatorio del ex Director Gerente de la Dirección de Desarrollo Forestal, Sr. Moisés Wong Beh, y otros altos directivos, que fueron acusados, condenados a cumplir 10 años de prisión y obligados a restituir unos 6 millones de dólares. El ex-Contralor del Servicio Nacional de Drogas fue declarado culpable de sabotaje económico y del robo de bienes, condenado a cinco años de prisión y obligado a restituir 179.000 dólares estadounidenses y 958.000 dólares liberianos. También hay una causa que involucra a la antigua junta directiva de la National Oil Company of Liberia y a algunos altos funcionarios. Actualmente, está en curso en el Palacio de Justicia la causa en que está implicada la Directora Gerente de la Dirección Nacional de Puertos, Sra. Matilda W. Parker, que ha sido suspendida de sus funciones, y la ex-Contralora, Sra. Christina Palay.

La agenda transformadora de Liberia continúa. Esta visión está firmemente arraigada en la determinación del Gobierno de introducir grandes cambios en los ámbitos de la gobernanza, el estado de derecho, la educación, la infraestructura y la atención sanitaria. Tras presentar su informe a la Presidenta, las recomendaciones derivadas de la labor del proceso de examen constitucional se encuentran ahora en la legislatura nacional. Se han presentado una serie de proyectos de ley para su examen en la legislatura nacional, entre ellos la ley sobre el gobierno local, la ley relativa a los derechos sobre la propiedad de la tierra, la ley sobre la policía y la ley de inmigración, así como muchos otros proyectos de ley

que se promulgarán como ley, incluidos los proyectos de ley relativos a la mujer. Si bien ha habido algunos retrasos para que la legislatura adopte medidas sobre esos proyectos de ley, el Gobierno de Liberia confía en que pronto se aprobarán.

Desde hace unos meses, Liberia fue declarada libre de Ébola. Ahora está segura gracias a los esfuerzos desplegados a escala mundial para derrotar ese flagelo, y miles más de liberianos podrían haber sucumbido a la pandemia. A pesar de que se ha superado el Ébola, las consecuencias directas de la enfermedad, exacerbadas por el declive económico mundial y la disminución de los precios de los principales productos de exportación del país, a saber, el caucho y mineral de hierro, han devastado la economía, dando lugar a una reducción de más de 70 millones de dólares en los ingresos proyectados para el ejercicio fiscal 2015-2016, y a recortes presupuestarios a todos los niveles del Gobierno. Ello ha dificultado que el Gobierno aplique plenamente su agenda de transformación como estaba previsto.

Cuando el Consejo de Seguridad solicitó que Liberia asumiera la responsabilidad plena respecto de la seguridad a más tardar en junio de 2016, Liberia no esperaba asumir por sí sola la carga financiera de la transición. Desde que el Consejo aprobó el plan, solo Suecia y la Unión Europea han contribuido de forma directa, a pesar del llamamiento del Consejo para prestar apoyo. Liberia desea hacer un llamamiento a la comunidad internacional, los donantes y los asociados para que apoyen esta noble causa.

Permítaseme referirme ahora a la carta dirigida al Consejo de Seguridad por la Presidenta, Sra. Ellen Johnson-Sirleaf, y su homólogo de Côte d'Ivoire, Presidente Alassane Ouattara. Numerosos liberianos han planteado preocupaciones con respecto a la seguridad del país, a medida que se acercan las elecciones 2017. Esas preocupaciones, que han recibido apoyo en muchos sectores, se basan en la percepción de que la partida de la UNMIL crearía un vacío de seguridad. Esa percepción negativa se

ha visto reforzada por el reciente ataque terrorista perpetrado en el país vecino de Côte d'Ivoire, la noticia de la reubicación de la fuerza de respuesta rápida de las Naciones Unidas desplegadas de Abiyán a Malí, en el contexto de la Operación de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire y las elecciones presidencial previstas para 2017.

Si bien el Gobierno considera que las instituciones de seguridad del Estado se están preparando para desempeñar sus funciones en un momento decisivo, es importante contrarrestar esa percepción negativa. El Gobierno de Liberia propuso que el Consejo considerara la posibilidad de mantener una fuerza de disuasión en Liberia —no efectivos sobre el terreno que puedan combatir— sino una fuerza suficiente para prestar apoyo psicológico y protección hasta las elecciones de 2017. La fuerza podría ser una fuerza subregional. La presencia de una fuerza de las Naciones Unidas sobre el terreno, junto con la policía comunitaria, contribuirá a crear un entorno propicio para la paz, la celebración de las elecciones generales y el traspaso sin contratiempos a un Gobierno elegido. Por tanto, teniendo en cuenta el entorno imperante, es conveniente que el Consejo reflexione sobre las cuestiones planteadas en la carta de la Presidenta.

Para concluir, es importante subrayar que el ataque terrorista perpetrado en Côte d'Ivoire el fin de semana ha suscitado preocupación en Liberia. Habida cuenta de la fragilidad de nuestras instituciones de seguridad, pedimos a la comunidad internacional que, con carácter de urgencia, dirija los esfuerzos de coordinación con las partes interesadas, incluidos los grupos regionales y subregionales, a fin de garantizar que los terroristas no se afiancen en la zona.

El Presidente (*habla en inglés*): No hay más oradores inscritos en la lista.

Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir el examen del tema.

Se levanta la sesión a las 10.55 horas.